

Escritora que nos Visita

Exelcion
hays 4



La distinguida escritora chilena María Flora Yáñez.

Una distinguida escritora chilena, la señora María Flora Yáñez, se halla en México procedente de Santiago de Chile. Ha venido a nuestro país con el objeto de visitarlo, pues tiene por esta tierra gran admiración. Además, cuenta aquí con numerosos

amigos, tales como don Alberto Sánchez Orrego y Josefina Dávalos de Sánchez, así como sus hijos, quienes con su habitual hospitalidad le ofrecieron anteayer por la tarde un té en su residencia de las calles de Marsella.

SIGUE EN LA PAGINA DOS

María Flora Yáñez

Por ROSARIO SANORES

No es la primera vez que nos visita María Flora Yáñez, distinguida escritora chilena nacida en Santiago.

Hace once años estuvo en México, donde fue objeto de muchos y merecidos homenajes.

Posee ese delicioso don de gentes que la hace tan agradable apenas se cruzan con ella unas palabras. No tiene esa petulancia que suele acompañar a los que han triunfado en la vida, porque como toda mujer inteligente, sabe muy bien que en vez de adornar a una mujer, la hacen ridícula y molesta a los demás. La gran virtud de la

modestia va aunada siempre al talento y María Flora Yáñez lo posee.

A los 27 años se despertó en ella la vocación literaria y entre sus obras figuran El Abrazo de la Tierra, Mundo en Sombras, Espejo sin Imagen, Juan Estrella, Las Cenizas, La Piedra y Visiones de Infancia, que reflejan sus días de niñez en una especie de autobiografía. Finalmente, ha escrito la antología del Cuento Chileno Moderno.

Ha obtenido el premio municipal de Chile, y un premio de la Universidad de Concep-

Sigue en la Pág. 4 Col. 1

a la Señora María Yáñez

En su nueva residencia de Lomas-Virreyes, el embajador de Chile, doctor Juan Smitmans, ofreció el lunes 16 una cena de despedida a la escritora chilena, señora María Flora Yáñez, quien tiene destacada actuación en las letras y en el periodismo de su patria.

La señora Yáñez, quien visita México por segunda vez, ha pasado ahora en nuestro país una temporada de estudios y de preparación de futuros trabajos literarios.

Distinguidos intelectuales asistieron a esta manifestación de amistad y de simpatía para con la escritora chilena, entre otros, el subsecretario de Relaciones Exteriores y señora de Gorostiza; el director de Organismos Internacionales de la cancillería, don Octavio Paz; el presidente de "Novedades", don Rómulo O'Farrill y señora; el poeta señor Alfí Chumacero y señora; el cónsul del Uruguay, don Alberto Montaldo de León; la señora Inés Blanco de Veloz, agregada Cultural de la embajada de Chile; el catedrático, doctor Luis Garrido y señora; y la señorita Gladys Gomián.

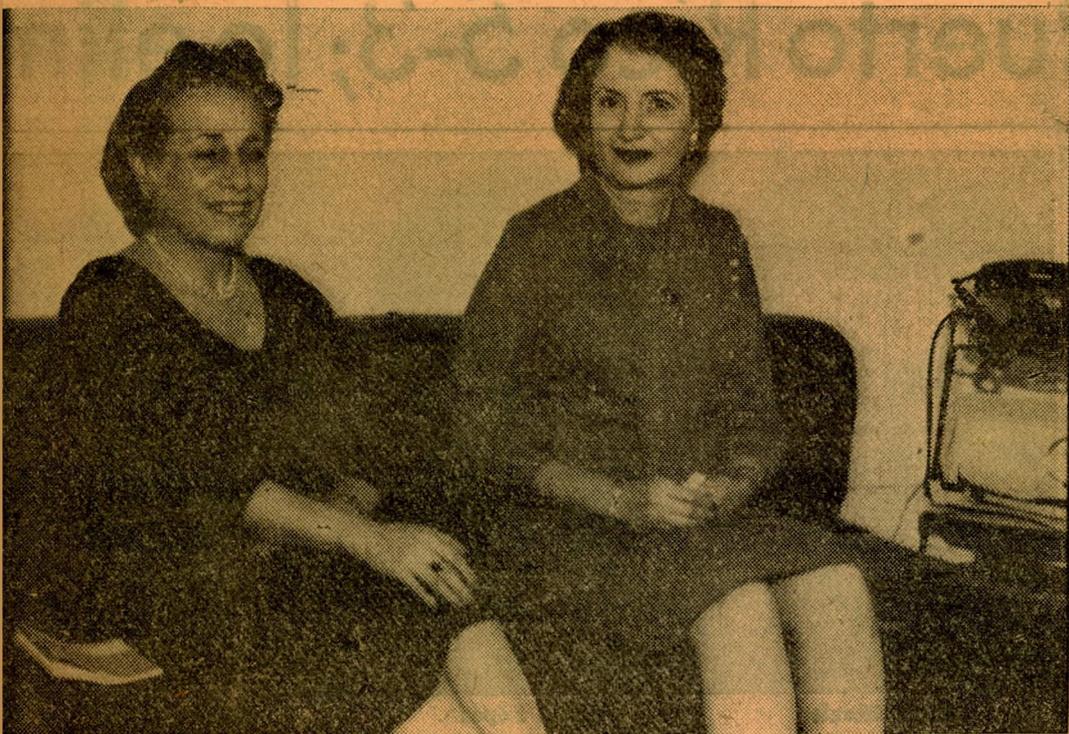


Foto para LA PRENSA por Rafael Espinal

DE PASO POR NUEVA YORK.—La distinguida novelista chilena, María Flora Yáñez (izquierda), en los momentos en que la entrevistaba la señora Mary Cannizzo.

NOVELISTA CHILENA

Charla con María Flora Yáñez en Nueva York

Por MARY CANNIZZO

María Flora Yáñez, insigne novelista chilena e hispano-americana, se encuentra de paso en Nueva York. Antes de venir a los EE. UU., se detuvo en Puerto Rico donde visitó a su hijo, el renombrado profesor de filosofía, doctor José Echevarría, jefe del departamento de filosofía en la Universidad de Puerto Rico. Antes de regresar a Chile, visitará México donde dictará una serie de conferencias. A pesar de su apariencia joven y risueña es madre de tres hijos ya conocidos escritores. Las mujeres chilenas se han distinguido en las artes y profesiones desde el período de la independencia de su país. Solamente hay que mencionar a Gabriela Mistral para darse cuenta del alcance de la mujer chilena en las letras. Entre las novelistas chilenas e hispano-americanas María Flora ocupa una posición de distinción.

María Flora empezó la entrevista diciendo que Chile antes se conocía como país de historiadores y poetas pero es ahora también un país de novelistas. Nuestra autora es de una familia intelectual, su padre, Pedro Yáñez, fundó el periódico *La Nación*. Desde niña sintió la vo-

cación para la novela. Muchos escritores se dedican primero a la poesía y después se hacen novelistas pero, desde el principio ella se vinculó a la novela. María Flora embarcó su carrera literaria con la publicación de su primera novela, *El Abrazo de la Tierra* (1933), y luego en 1936, salió *Espejo sin Imágenes*, ambas novelas de tipo criollista. La protagonista de estas novelas es la mujer de la clase alta, situada entre dos épocas, la de ayer y de hoy. La acción se desarrolla en el campo. Poco después repudió el criollismo, corriendo literaria tan en voga en esa época.

Con su tercera novela *Las Cenizas* (1943) entró plenamente en lo psicológico pintando los conflictos psicológicos de una mujer de la pequeña clase media. La mujer que es arrastrada por la corriente caótica del mundo actual— que se siente oscilante y desorientada. La siguieron *El Estanque* en 1945, otra novela de vuelo psicológico y *Visiones de Infancia* (1947), autobiografía que obtuvo el Premio Atenea de la Universidad de Concepción. *La Piedra*, novela realista, recibió el Premio Municipal de novela de Santiago, Chile en el año 1952. En 1954, publicó *Juan Estrella*, co-

lección de cuentos editada en Madrid. En muchos cuentos entra en el terreno de lo mágico tratando de penetrar un mundo invisible —un poco el mundo de los sueños en que las cosas se mueven bajo la influencia de fuerzas misteriosas y oscuras. Dice la autora que no le importa que en sus novelas haya un mínimo de acción siempre que logre crear una corriente subterránea que arrastre al lector. Los críticos dicen que tiene mucha originalidad en su manera de tratar temas y una maestría segura sobre su técnica literaria y su estilo. Compenetra el paisaje como se sintiera en perfecta unidad con la naturaleza chilena.

En 1958 publicó *Antología del cuento chileno moderno*, colección que da a conocer los mejores cuentistas de los últimos veinte años del cuento chileno (1938-1958). Ha colaborado en muchas reseñas y periódicos. Tiene otra novela inédita que saldrá a la luz tan pronto que regrese la autora a Chile. Se suman a nueve libros su producción literaria.

Sus novelas actuales son el contrapunto del criollismo— es decir— la corriente que durante cuarenta años marcó la novela chilena. Considera que hoy día la narración puramente realista no puede bastar al individuo lector moderno y que los temas reales deben ser arrojados en una especie de transmutación. Le pregunto si pone mucho de sí mismo en sus novelas y ella contesta que no hay novelista de verdad quien no se identifique con sus personajes.

—¿Quién no pone en su creación algo de la sangre que corre por sus venas?

—Creo que la novela puramente narrativa tiene algo de falso, acartonado.

Las novelas de María Flora tienen el enfoque de interés en lo imaginativo, lo simbólico y en lo psicológico. La mujer juega el papel más importante en su obra. Por el relieve de detalles con que describe los sucesos insignificantes de la vida cotidiana, los críticos la han comparado a Katherine Mansfield.

—¿Cómo escribe Ud? le pregunto.

—La inspiración nace en mí de pronto y por cualquier detalle. Luego los personajes se van formando y creciendo y al final son ellos que me llevan a mí, no soy yo quien los llevo a ellos.

“La Honda”, Nueva Revista Cultural

“La Honda” es una publicación renovadora y optimista. Intentamos en sus páginas reunir la inquietud de la época actual, con sus punzantes problemas, sus hallazgos, su inseguridad, sus anhelos de liberación y de redacción. E intentamos hacerlo empleando medios de expresión directos y sinceros.

En esta época que divide el ayer del mañana y que ofrece al creador, al artista, todas las posibilidades, no se nos escapa la responsabilidad que enfrentamos al abordar la tarea de renovación que significa el entregar un nuevo vocero espiritual. Y esperamos que no se limite esta revista a exponer ideas más o menos generales, sino a dar mucho de nosotros mismos y a ayudar a entender, en esta hora de caos y de renacimiento, lo que es el mundo actual. Es decir: su rebeldía ante viejos conceptos y moldes de imitación que ya no tienen sentido alguno. Estamos en una era de cambios.

Nadie mejor que el escritor, el artista, está llamado a captar la transfor-

mación que se opera. Desearíamos arrancar la venda de los ojos ciegos y enfrentar a todo individuo con la realidad presente que es, en el fondo, visión para el porvenir, carencia de cinismo, y cierta imaginativa audacia para construir y adelantarse a los sucesos. Vale decir: una concepción clara de lo que necesita y exige hoy el ser humano.

Chile, América Latina, se ha sacudido de un largo sueño y, en todo orden de cosas, deja oír su voz, su inmenso mensaje, para moldear por fin el que ha de ser su destino histórico. Una forma de hacerlo es adentrándonos en lo propio. Ser nosotros mismos y dar a todo intento, a toda creación, el sello de lo autóctono. Anhelamos, pues, que esta revista posea una fisonomía muy nuestra, muy de nuestra América, convirtiendo lo desconocido en conocido. Porque existe una sensibilidad latinoamericana, un dolor latinoamericano. diferentes de los que engendran otros continentes, otras latitudes. Los gran-

des novelistas que ha tenido Hispanoamérica, tales como Rómulo Gallegos, Eustacio Rivera, Azuela, Alcides Arguedas, trazaron, a quienes vinieron después, la senda por seguir, desentrañando del alma trágica y áspera de nuestra América, el lenguaje en que ella nos habla y la lección que nos deja.

Nuestro anhelo sería tender lazos que, como vasos comunicantes, unieran a todos los artistas de tierras hermanas. Deseamos señalar que en estas páginas tendrán primordial importancia los temas que tratan, además de literatura pura, política, religión, polémica, filosofía y búsquedas artísticas.

Hacemos, en consecuencia, un llamado a quienes piensan de este modo y van hacia un movimiento renovador para que acojan con bonhomía, haciéndolos suyos, estos proyectos que hemos expuesto en un afán de consolidar espiritualmente a nuestra gran familia americana.

María Flora Yáñez

Una Escritora Chilena de Categoría

Vino a Montevideo en la Pausa
de unas Vacaciones

Es Autora de una Intensa Novela

Las inquietas de su calidad son de condición curiosas. Fisiológicamente curiosas. Viajan en tensión, si pueden viajar. Sino, viven en tensión y en constante actitud de viaje. Pero donde se dice partida se dice retorno. Se ha puesto una distancia en los caminos habituales. "Colocar distancias; y si no puedes, colocar silencios", escribió Emilio Oribe. La palabra del poeta que subraya una experiencia (poesía es experiencia, según Rilke), concurre a revelar una manera de defensa contra la monotonía.

El viaje físico

De ahí que el viaje físico salve al hombre de su hastío de todo lo que le es habitual. Enamorada de la maleta, como tantos otros viajeros que conocimos, (Paul Morand, Drieu La Rochelle, Blaise Cendrass, Luc Durtain, Keyserling, García Lorca, Gómez de la Serna), María Flora Yáñez de Echeverría, que vive una armoniosa vida conyugal, ha hallado en el viajar una defensa de sus ilusiones. Su curiosidad y la función diplomática le han permitido recorrer casi todo el itinerario europeo. Su padre, el señor Eleodoro Yáñez, sutil viajador y que dejó un libro titulado "En viaje", fué Ministro de Estado, diplomático y fué el fundador de "La Nación" de Chile, el órgano prestigioso que impuso normas nuevas al periodismo del país trasandino.

Todo esto da idea de lo que de vocacional hay en la aptitud de esta mujer chilena, que ha hallado en los viajes un elemento integrador. Y ha podido estar en contacto con las figuras más representativas de las letras mundiales. Lo más sorprendente es que a los escritores sudamericanos los ha conocido y hallado siempre en el Viejo Mundo. Los escritores nuestros, que generalmente ignoran a América, están siempre de viaje, y no conocen otras rutas que no sean las de Europa. Allí conoció a Enrique Larreta, gran señor del mundo elegante y gran señor de las letras; y a Carlos Reyles, gran señor también y enamorado de España, empeñado hoy en el esfuerzo tremendo de renovarse y transformado en un profesor de energía. Y allí conoció a Francis de Miomandre, a Boulanger, a Victoria Ocampo, a Rosalinda Coelho, a tantos otros bohemios del gran mundo, esa cosa no siempre pulida y sin sabor.

El tono de la felicidad

Mari Yan ha hallado, sin buscarla, una felicidad esencial, ajena a las satisfacciones primarias. La felicidad de haber realizado su vida, de haber logrado su expresión. Pero es una inquieta y aún desea realizar más. Ella cree en la felicidad, pero no puede amarla, porque la felicidad es quietud. La felicidad ha de ser dinámica y constructiva. Es móvil y elástica. Se mueve tan imperceptiblemente como el espíritu del que la posee. Desde luego, no nos referimos a esa forma de felicidad integrada por un núcleo de satisfacciones íntimas y familiares, a las comodidades domésticas que hacen de ella una felicidad estática.

Quien lo ha logrado no puede ya desear nada, no puede ser feliz. Pero siempre hay algo que no se alcanza. Una cosa para cada ser que no podrá asir nunca. Y esto mantiene viva esa forma de acción que es la inquietud. Hablándonos de Ana María, la protagonista de su novela, que es también una inquieta, la fina escritora chilena nos decía que todo lo que desea para sus hijos es que no sean, como ella, inquietos. "Uno de ellos — me decía — con sus apenas 10 años de edad hace una pura vida imaginativa". Ha heredado la inquietud de la madre.

Ahora Mari Yan trabaja en su diario íntimo, que ella quiere que sea su obra póstuma. Ella, enamorada de las maletas, y cuya curiosidad es tan viva y curiosa, nos hace presentir en él el diario de una andariega que narra los episodios de su mundo interior, meditados ante el paisaje que no es sino el decorado para la bella novela de su vida.

Federico ORCAJO ACUÑA.

FRANCESCO CICCOTTI

AVELLANEDA 1093
U. T.

Avellaneda 1047 - U. T. 60 65 30

PATRIMONIO UC

h. h.

ALLIED INFORMATION AGENCY LTD.

Av. RIO BRANCO, 277-S. 1803

P. O. BOX 1895



PATRIMONIO UC

RIO DE JANEIRO

TELEGR.: ALIADINFORM

TELEFONE 22-8748

C. NRAD ROSTAN WR20S



INSTITUTO DE ESTUDIOS HISPANICOS

VALENCIA, 231

BARCELONA

(ESPAÑA)

Río de Janeiro

Sra. S^a Maria Flora Yáñez

PATRIMONIO UC

OBSEQUIO
DEL
INSTITUTO DE ESTUDIOS HISPÁNICOS
DE
BARCELONA

